

Por ARTURO ALDUNATE PHILLIPS

(Edit. Gmo. Kraft, Buenos Aires)

No nos causa sorpresa la lectura de este profundo e interesante libro de Arturo Aldunate Phillips, porque conocíamos de este escritor la mayoría de sus obras anteriores que lo revelaron al mismo tiempo artista y pensador. Sea suficiente recordar las páginas de sus ensayos "El nuevo arte poético de Pablo Neruda", sobre García Lorca, acerca de "Matemática y Poesía" y las páginas de "Estados Unidos, gran aventura del hombre". Aldunate Phillips se perfila en este nuevo ensayo como uno de esos escritores que añaden a su cultura la visión de lo universal, que se dejan conducir por la inquietud de conocimientos y cuya interpretación de la filosofía de la vida humana resulta siempre interesante.

Enfoca en este libro el problema del hombre y lo hace desde un punto de vista cristiano, si bien no dogmático. Es indiscutible que hay en numerosos pasajes de este libro, puntos de doctrina muy discutibles, en los cuales un deseo de ser original y de mantener a todo trance una visión personalísima, hacen nacer angustiosos interrogantes sobre la exacta verdad.

En una nota acerca de este libro se expresa que es "panorama del mundo de nuestros días y un amplio y hondo examen de conciencia". Este examen de conciencia lo realiza un hombre entregado a las altas disciplinas matemáticas y al cultivo de las letras. Aldunate Phillips une con admirable armonía tan diversos elementos intelectuales, en apariencia. Busca, en último término, la verdad de la belleza, la verdad del hombre y su palabra culmina en Dios. Los grandes acontecimientos que han conmovido la vida del hombre, las guerras que han derramado sangre y odio por los caminos del mundo; las voces de los sabios y estadistas, la sublime doctrina del Evangelio, el contenido de la paz y las luchas que no se detienen, como las olas del océano, están presentes en esta obra apasionante. Vamos al encuentro del hombre, de un hombre vivo y dotado de las características de esa "imagen y semejanza de Dios".

Este ensayo de Arturo Aldunate nos invita a renovadas meditaciones y nos sirve de lazarillo en estos intrincados caminos de la ciencia, la materia y el espíritu. Desde el primer acápite, plantea el autor el interrogante que se mantiene a través de todo el libro. Dice: "De lo que conocemos de la vida del hombre sobre nuestro planeta, historia ciertamente muy imprecisa por sus grandes vacíos, sus caminos interrumpidos y sus incógnitas, nuestra hora presenta las más angustiosas características". El último capítulo concluye con estas palabras: "Somos peregrinos de la desorientada caravana, donde, cada cual a su manera, contribuye a precisar el rumbo hacia la Alta Meta que a la especie humana le está re-



servada; pero no es la calidad o el tamaño de la lámpara, ni la cantidad de su aceite lo que cuenta; sino la intensidad de la luz que seamos capaces de hacerla proyectar durante la jornada". Bellas palabras de poeta hondos pensamientos de filósofo. Sin vulgares pretensiones Aldunate Phillips nos adentra por los caminos del hombre y deleita con sus concursivas explicaciones científicas. "El interés del libro crece a medida que avanzamos en su lectura y seguimos por senderos de poesía y ciencia, con verdadera audacia delineados. Se detiene el autor, con gratísima delectación, en consideraciones relativas al tiempo, que define como una "dimensión misteriosa". Con un profundo conocimiento de las doctrinas filosóficas de Platón y Aristóteles, y de las teorías de matemáticos y geómetras como Pitágoras, Arquímedes, Euclides y Anaximandro, expresa sus conceptos sobre el tiempo nacidos después de hondas meditaciones. Tenemos ante nosotros el más inquietante problema del hombre: llega, permanece, se marcha. La realidad cósmica lo sobrecoge, al mismo tiempo que la verdad del hombre lo afirma en su lucha por determinar la razón de existir, procurando ahondar en sus últimos conceptos. Llega a la conclusión de que siempre el misterio rodea al concepto de tiempo. Ah, la pequeña estatura del hombre por mucho que se alce sobre el nivel de la tierra no alcanzará a entrever siquiera lo que radica en Dios. Imposible en esta nota lograr una leve síntesis de los principales conceptos que encierra este ensayo de Aldunate Phillips. Libro de filósofo, de poeta y de científico es éste; traduce la inquietud del hombre contemporáneo que medita en su origen y destino. Y eso basta.

Carlos René Correa.